

Ilumina con sonido la noche de Tlatelolco

POR PATRICIA CORDERO

patricia.cordero@nuevoexcelsior.com.mx

El artista Rafael Lozano-Hemmer propone algo que, a simple vista, parece magia: transformar la voz en luz y ésta de vuelta en sonido, transmitido a través de la radio.

Esta noche, los capitalinos podrán emitir quejas u opiniones, leer poemas o manifiestos, declarar su amor o gritar vivas a su equipo favorito de fútbol, en la instalación interactiva *Voz alta*, que se realizará en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, a 40 años del Movimiento Estudiantil de 1968.

La voz del público llegará desde un megáfono en la explanada de la plaza a un sistema de luz, colocado en lo alto del ex edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, hoy Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT).

De ahí se proyectarán tres rayos de xenón en el cielo de la Ciudad de México, dirigidos al Zócalo, al Monumento a la Revolución y a la Villa.

Si las condiciones atmosféricas lo permiten, explica Lozano-Hemmer, estas luces podrán verse a 15 kilómetros de distancia.

Pero, además, la luz podrá escucharse. Durante el tiempo que dure la intervención, el público podrá sintonizar la frecuencia de Radio UNAM en el 96.1 FM, donde se transmitirá la luz transformada en sonido.

La luz encenderá de acuerdo con lo que digan las voces a través del megáfono, y cuando no haya voluntarios, se activarán con una programación realizada a partir de los documentos sonoros del acervo del CCUT, logrando una mezcla entre los sonidos del pasado y del presente.

“La luz varía según tu voz. Si te quedas callado se apaga, y si vas hablando centellea. Nadie te dice qué decir y eso te da la responsabilidad de ser la pieza, de tomar la ciudad y de alzar la voz a una escala arquitectónica”, comenta.

Esta utilización del espacio público es para el artista una manera de regenerar la conexión entre la

ciudad y sus habitantes.

“Pero los políticos creen que regenerar ese contacto significa meter más Starbucks y Gap, o poner faros del siglo 19. Es importante buscar algo que pervierta esas estrategias de poder, donde el ser humano se convierte en consumidor de lo más reciente”, considera.

Un antecedente de este proyecto se realizó con la escultura *Turbulencia*, en la ciudad de Cardigan, en Gales, donde fueron colocadas 127 claraboyas que contienen voces que flotan en el río Teifi, y si la corriente aumenta, éstas proyectan luz.

Lozano-Hemmer ha apostado en su obra a la interacción, como parte de la vanguardia de la estética relacional, en la que el público participa para concretar el hecho artístico.

“Para mí es fundamental la idea de que el arte no es un monólogo que dota al artista o el museógrafo, sino una plataforma para que la gente se sienta autorrepresentada”, dice.

El artista ha participado en numerosas bienales como la de Venecia, Sydey, Art Basel en Suiza, Liverpool, Shanghai y Estambul, entre otras, y ha recibido premios en el festival Ars Electronica de Austria.

¿DÓNDE Y CUÁNDO?

Voz alta, instalación de Rafael Lozano-Hemmer, se presenta en la explanada de la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco hoy y mañana, de las 21:00 a las 23:00 horas. Del 27 de septiembre al 4 de octubre, de 20:00 a 22:00 horas. Transmisión en vivo por Radio UNAM en el 96.1 de FM.

EXPRESIONES

40 ANIVERSARIO

Alumbran los ecos del 68

La Plaza de las Tres Culturas albergará la instalación interactiva *Voz alta*, del artista contemporáneo Rafael Lozano-Hemmer, con la que busca traducir en luz la voz de los capitalinos, como parte del 40 aniversario del movimiento estudiantil. > 8

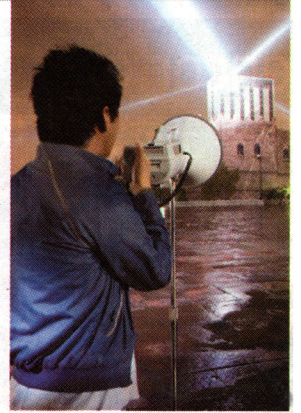


Foto: Cortesía / Lozano-Hemmer

El artista Rafael Lozano-Hemmer interviene la Plaza de las Tres Culturas con su obra *Voz alta*, que traduce en luz las opiniones de la gente



Foto: Daniel Betanzos

En 1999, el artista realizó la intervención *Alzado vectorial* en el Zócalo capitalino para celebrar la entrada del nuevo milenio, en la que los cibernautas dirigían la proyección de las luces que iluminaron ese espacio.



Foto: Cortesía Rafael Lozano- Hemmer

Lozano-Hemmer sueña con que esta instalación, que tuvo un costo de 90 mil dólares, pudiera quedarse de manera permanente en este espacio.